

Lunes 10 de Abril de 2017

Sé tú el Siervo que entregue su vida por los demás

Is 42,1-7 Mirad a mi siervo a quien sostengo

Sal 26,1-3.13-14 El Señor es mi luz y mi salvación

Jn 12,1-11 Seis días antes de la Pascua, María ungió los pies a Jesús

Dios nuestro Padre que tanto nos ama hoy nos dice al corazón: **eres mi siervo a quien sostengo. Mi elegido en quien me complazco.** No eres lo que dicen de ti cuando te equivocas o metes la pata o lo que te alaban cuando haces algo bueno. Tú eres mi elegido mi hijo amado. ¡Qué maravilla sentirte así de cuidado, protegido y amado por tu Padre del Cielo. Un padre que siempre sabe lo que vas a necesitar incluso antes de que se lo pidas. Esto hace que no vivamos angustiados por lo que tenemos que hacer o por creer que todo lo tenemos que hacer nosotros. Dios siempre está con nosotros para poner lo que falta. A donde tú no llegas, llega él. Y si en algún momento nos vamos, sabemos que siempre tenemos un lugar donde volver: su casa, su corazón, su presencia donde nos recoge, abraza y perdona, nos repara el corazón y nos pone a caminar de nuevo.

Jesús es el Siervo verdadero. El enviado de Dios para anunciar la salvación a todos los pueblos. El que entrega su propia vida por los demás. El que no quebró la caña que estaba a punto de romper, sino que se muestra siempre lleno de paciencia y respeto profundo por los demás. El que devolvió la vista a los ciegos y se preocupó de liberar de sus males a toda persona que se encontraba sufriendo.

Jesús es el siervo de quien debemos aprender hoy nosotros, a ser los siervos que Dios espera y en los que se pueda complacer.

Fijemos nuestros ojos en Él y sigámosle fielmente de palabra y de obra.

Sábado Santo (Vigilia Pascual) 15 de Abril de 2017

Señor, nos echamos a tus pies para adorarte profundamente

Is 55,1-11 Venid a mí: sellaré con vosotros alianza perpetua

Sal 117,1-2.16-17.22-23 Aleluya, Aleluya, Aleluya

Rm 6,3-11 Si hemos muerto con Cristo, también viviremos con él

Mt 28,1-10 Ha resucitado, como había dicho

“Venid por agua todos los sedientos”. Hoy no es un día para pasar sed. No es un día para estar tristes ni en tinieblas. Es un día para saltar de gozo, de alegría y saciarnos de felicidad. Hoy hemos pasado de las tinieblas a la luz de lo antiguo a lo nuevo; porque Cristo estaba muerto y ha resucitado. ¿Por qué gastar la vida en lo que no sacia en lo que no nos deja satisfechos, en lo que no nos quita el hambre?

Qué suerte tenemos, tener un Dios rico en misericordia y perdón que se apiada de nosotros. Que en Cristo nos ha perdonado todo y nos ha devuelto a la vida. Realmente sus planes y sus caminos no son como los nuestros. A lo que en nuestro mundo llamamos justicia: que pague por lo que ha hecho. Dios, en Jesús, sube a la Cruz y con la entrega de su vida clava en ella todos nuestros delitos y deudas, los sepulta y resucitando nos renace a la esperanza y a la vida de Dios.

Hoy en la noche Santa se ha hecho la luz en nuestra vida, vivamos por tanto como hijos de la luz con toda la gracia que Dios nos ha querido regalar a toda la humanidad en esta noche. Cristo ha muerto por todos y ha resucitado para todos ¡Anunciémoslo! Anunciémoslo sin temor en este mundo tan laicista en el que nos ha tocado vivir. No tengamos miedo. Salgamos, como las mujeres, a toda prisa llenos de gozo y alegría. Corramos a llevar la noticia a todas las gentes, a todo aquel que está a nuestro lado. Digamos de palabra y de obra: **“¡Cristo ha resucitado de entre los muertos! Va delante de nosotros a Galilea allí lo veréis.**

Miércoles 12 de Abril de 2017

No permitas, Señor, que la noche y la oscuridad me alejen de ti

Is 50,4-9a Ofrecí la espalda a los que me golpeaban

Sal 68,8-10.21-22.31-34 Nuestro Dios es un Dios que nos salva

Mt 26,14-25 Deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos

Hoy nuestro Dios quiere espabilarnos el oído también a nosotros para que escuchemos como los discípulos. ¿Somos nosotros buenos oyentes de la Palabra, nos dejamos espabilar el oído para escuchar bien la voz de Dios?...¿Somos discípulos antes de creernos y actuar como maestros? Cuando hablamos a los demás ¿es para decir una palabra de aliento? Cristo escuchaba y cumplía la voluntad del Padre, a la vez, comunicaba una palabra de cercanía y esperanza a todos los que encontraba por el camino. ¿Sabemos ayudar a los que se encuentran cansados, animar y dar esperanza a los desesperanzados que encontramos en nuestro camino?... ¿Estamos dispuestos a ofrecer nuestra espalda a los golpes cuando así lo requiere nuestro testimonio de discípulos de Cristo?... ¿A recibir las críticas y los insultos que nos puedan venir de este mundo tan contrario al evangelio, o solo buscamos consuelo y premio en nuestro seguimiento de Cristo?...

Ojalá, hoy, seamos nosotros los que confiemos plenamente en Dios. La misión que tenemos los cristianos supone lucha y es signo de contradicción. Pero si vamos de la mano de nuestro Dios no debemos darnos por vencidos ni tener ningún temor. **Si Dios está conmigo ¿quién contra mí?...** y cuantas veces tengamos que aguantar y soportar afrentas o recibir insultos, basta que miremos a Cristo en la Cruz para aprender generosidad, fidelidad, entrega y amor total, incluso cuando alguien nos traicione como a él.

Jueves Santo 13 de Abril de 2017

Como el Padre me amó yo os he amado. Permanece en mi amor

Ex 12,1-8.11-14 Prescripciones sobre la cena pascual

Sal 115,12-18 Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho

1Cor 11,23-26 Cuando coméis y bebéis, proclamáis la muerte del Señor

Jn 13,1-15 ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?

La cena pascual del Éxodo es la gran prueba de amor de Dios que salva a su pueblo y nos ayuda a entender la Pascua de Jesús, la gran prueba de amor de Dios con la que hoy nos quiere salvar a nosotros.

Para nosotros los cristianos la verdadera Pascua se ha cumplido en Cristo. Él atravesó las aguas de la muerte para entrar en la nueva existencia, a la que como nuevo Moisés, nos conduce a nosotros sus seguidores.

Cada vez que celebramos la Eucaristía, el mismo Señor Resucitado, nos hace partícipes en su paso de muerte a vida, nos hace entrar en su Pascua. El Cuerpo de Cristo entregado por nosotros y su sangre derramada es nuestro apoyo, nuestra cercanía y nuestro alimento en el Camino. Él es el Cordero cuya carne nos alimenta y cuya Sangre nos salva. ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?...

La Eucaristía nos une a Cristo, pero también nos debe unir a la comunidad, a los hermanos, a las personas con las que convivimos y nos relacionamos en el día a día. Nos ha de llevar a una actitud de entrega y amor fraterno.

¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?... os he dado ejemplo para lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis los unos a los otros". Gracias, Señor, por tu amor hasta el extremo, por invitarnos a hacer lo mismo. Tú estás con nosotros hasta el final para posibilitar en cada una de nuestras vidas esta calidad de amor que sin ti nos sería imposible.

Viernes Santo 14 de Abril 2017

Tus heridas nos han curado. Tu muerte nos trae la salvación

Is 52,13-53,12 Fue traspasado por nuestras rebeldías

Sal 30,2.6.12-17.25 Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

Hb 4,14-16;5,7-9 A pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo a obedecer

Jn 18,1-19,42 Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan

El Siervo que nos presenta Isaías es despreciado y rechazado por los hombres, alguien a quien no se le quiere ni mirar, al que no se le estima en nada. Sin embargo ***“llevaba nuestros dolores y soportaba nuestros sufrimientos... Sufrió el castigo para nuestro bien y con sus llagas nos curó.*** Cristo ha pagado todas nuestras culpas. Él que no cometió pecado se hizo pecado por nosotros, para nuestra salvación. Y nosotros, pecadores, nos permitimos el lujo de echar a Dios en cara cuando lo pasamos mal por nuestras propias culpas: que ¿dónde está? Que no nos escucha, que pasa de nosotros y no le importamos... ¡Qué ingratos! No nos damos cuenta que Él ya lo ha dado todo. Cristo en la Cruz ha dado hasta la última gota de su sangre por nuestra vida, por la tuya y por la mía. Se ha dejado abrir el costado para decirnos: ya no me queda ni gota. Todo lo he entregado por ti, porque te amo.

Y ahora, en todo lo que nos acontece, esta siempre a nuestro lado. Siempre hay alguien a nuestro lado dispuesto a ayudarnos en esos momentos difíciles con una palabra de aliento, un gesto, con su cercanía, su entrega, su tiempo, su cariño y comprensión. Con lo que necesitamos en ese momento, ahí, está nuestro Dios ayudándonos y amándonos en nuestro cada día y en cada momento.

Que la Cruz de Cristo nos transforme y nos haga ver todo lo que Dios nos ama. Que seamos capaces de acogerla, abrazarla, besarla y amarla sin miedo a morir en ella, porque en la Cruz está la auténtica Vida.

Martes 11 de Abril de 2017

No permitas que mi corazón se endurezca como el de Judas

Is 49,1-6 Te hago luz de las naciones

Sal 70,1-6.15-17 En ti me apoyaba desde antes de nacer

Jn 13,21-33.36-38 Uno de vosotros me va a entregar

Ya desde el seno materno Dios nos llama por nuestro nombre, nos ama y cuenta con cada uno de nosotros para ser en nuestro mundo, en los entornos donde vivimos luz de las naciones y que su salvación alcance hasta los confines de la tierra. Ante semejante proyecto que Dios nos propone, ¿Qué podemos decir? ***“A ti Señor, me acojo,... Sé para mi una roca de refugio, una fortaleza donde me salve... Tú eres mi esperanza, Señor, en ti confié... Tú eres mi fortaleza desde las entrañas de mi madre.”***

Jesús experimentó la soledad hasta el punto que en la Cruz dice: Padre, ¿Por qué me has abandonado? Centremos nuestra atención en este Jesús traicionado pero fiel. Abandonado por todos, pero sin perder su confianza en el Padre: ***“Ahora es glorificado el Hijo del Hombre... pronto lo glorificará Dios”*** y a la vez que admiramos su camino fiel hacia la Cruz, reflexionemos también el nuestro ¿Somos fieles como Él? Tal vez pasamos por momentos de crisis en los que podemos llegar a dudar de si vale la pena seguir con la misión que estamos llamados a dar en este mundo. Muchas veces estas crisis se deben a que buscamos éxitos a corto plazo, a aceptar la misión sin asumir el “cargar con la cruz” y “seguir al Maestro”. Si es así, estos malos momentos los podemos resolver con la oración y la confianza en Dios y aprendiendo del Siervo que es ensalzado sobre todos para que ante él toda rodilla se doble en los cielos y en la tierra y toda lengua proclame que Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre.

Domingo 16 de Abril de 2017 (Domingo de Resurrección)

¡Aleluya, aleluya, aleluya! Ha resucitado como había dicho

Hch 10,34a.37-43 Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver
Sal 117,1-2.16-17.22-23 Este es el día en que actuó el Señor
Col 3,1-4 ... buscad los bienes de allá arriba
Jn 20,1-9 Entró al sepulcro el discípulo... ; vio y creyó

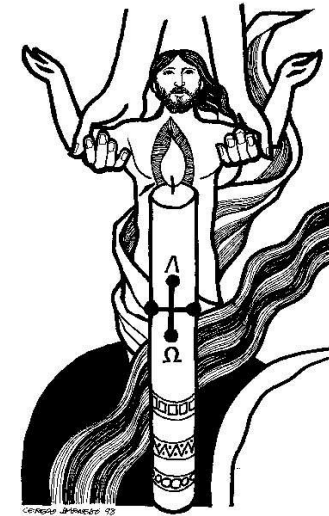
El Hombre que se entregó en la Cruz y murió por la salvación de toda la humanidad, ha resucitado de entre los muertos. Está vivo y presente en nuestra vida y en la vida de la Iglesia a lo largo de la historia. Entonces fueron las mujeres, sobre todo María Magdalena, las que llevaron la Buena Noticia a los apóstoles. Ellas fueron las primeras en creer en Jesús Resucitado y anunciarle. Hoy, si el encuentro con el Resucitado es para nosotros, para ti y para mí una vivencia personal que cambia nuestra vida, que da sentido pleno a lo que hacemos, seremos nosotros los que corramos a anunciar **¡Cristo está vivo, ha resucitado!**

A veces no nos será fácil "ver a Jesús" o reconocerle en nuestra vida de cada día. Tampoco le reconocieron sus discípulos a la primera en sus distintas apariciones, porque no es experimentable como antes. Ahora es una existencia nueva. Pero quienes se encuentran con él quedan llenos de gozo y de alegría. Su vida cambia por completo y se convierten en pregoneros de la Buena Noticia.

Señor Jesús, que como María Magdalena, cada día, muy temprano, antes de salir el sol salgamos a tu encuentro, a buscarte en la oración. Y que ese encuentro contigo nos llene de gozo y alegría, nos dé fuerza y nos impulse hoy a nosotros a buscar los bienes de allá arriba viviendo todo lo que nos acontece como resucitados y llevando esa Buena Noticia a todos: **¡Cristo está vivo, ha resucitado! ¡El es nuestra salvación!**

Pautas de oración

Aleluya, aleluya, aleluya



Ha resucitado como había dicho

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES